
Del *case report* a la evidencia epidemiológica de causalidad en investigación biomédica

Antonio Hernández Jerez

Arbor CLXXI, 675 (Marzo), 589-608 pp.

A lo largo de los últimos años la investigación clínica se ha desarrollado de manera significativa y ha contribuido a que actualmente las ciencias biosanitarias estén más fundamentadas en pruebas y evidencias científicas. La investigación en biomedicina se realiza a dos niveles, básico y epidemiológico. El enfoque epidemiológico presenta unos objetivos muy variados: desde la simple descripción de una realidad (caso clínico o case report) hasta la verificación de una hipótesis en relación con unos factores causales. En todo el espectro posible se pueden aplicar diferentes diseños epidemiológicos, para lograr la finalidad última que se persigue, aunque la validez de la elección determina el rigor científico de las conclusiones del estudio. Un elemento importante de cara a la inferencia de causalidad, sin posible participación de errores o sesgos, es la existencia de un grupo de comparación sobre el que el investigador no interviene (grupo no tratado o control) y, especialmente, la aleatorización del proceso, es decir, cuando la inclusión de los individuos en uno u otro grupo (tratado o control) depende exclusivamente del azar. El establecimiento de causalidad se realiza en base a las características cualitativas y cuantitativas de la asociación existente entre el proceso morboso y los factores de riesgo estudiados.

1. Introducción

La investigación nace de la curiosidad e inquietudes personales, observando hechos que no tienen explicación lógica o que son contradicto-